

**Juan Antonio Álvarez-Pedrosa, Maria Carmela Benvenuto,
Flavia Pompeo (eds.)**

Del Indo al Egeo

**Relaciones culturales y lingüísticas en interior
del Imperio aqueménida**

**Guillermo
Escolar**
E D I T O R



Análisis y crítica

**Juan Antonio Álvarez-Pedrosa,
María Carmela Benvenuto, Flavia Pompeo
(eds.)**

Del Indo al Egeo

**Guillermo
Escolar**
E D I T O R

1ª edición, 2017

© Cada uno de los autores de sus respectivos trabajos

© Escolar y Mayo Editores S.L.
Avda. Ntra. Sra. de Fátima 38, 5ºB
28047 Madrid
info@guillermoescolareditor.com
www.guillermoescolareditor.com

Diseño de cubierta: Javier Suárez

Maquetación: ERAI Producción Gráfica

ISBN: 978-84-17134-22-8

Depósito legal: M-30409-2017

Impreso en España / Printed in Spain

Reservados todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

Presentación

El presente volumen recoge una serie de trabajos seleccionados y revisados que se presentaron en sendos seminarios de investigación que tuvieron lugar en la Universidad de Roma «La Sapienza» el 11 de mayo de 2015 y en la Universidad Complutense de Madrid el 3 de junio de 2016. Ambas actividades científicas estaban destinadas a presentar el desarrollo de trabajos en curso integrados dentro del proyecto de investigación *Indios y griegos en la corte de los aqueménidas. Análisis de un contacto cultural*, financiado por el Ministerio español de Economía y Competitividad con la referencia FFI2013-41023-P, cuyo Investigador Principal es uno de los editores del volumen, Juan Antonio Álvarez-Pedrosa. Además, los dos encuentros se beneficiaron de ayudas de la Associazione Internazionale di Studi sul Mediterraneo e l'Oriente (ISMEO) y del Centro de Estudios del Próximo Oriente (CEPO). La importancia de la escuela de iranología italiana está bien trazada en el artículo de Adriano Rossi y esta ha sido la razón que ha movido a los investigadores del proyecto a establecer una colaboración científica que ha obtenido espléndidos resultados durante el periodo de desarrollo del citado proyecto y que, auguramos, seguirá produciendo en el futuro.

Las publicaciones que se recogen en el presente libro están destinadas a evaluar la importancia de los contactos culturales y lingüísticos a lo largo del eje central del Imperio aqueménida, que iba definido por la Vía Real que, según los testimonios de Heródoto de Halicarnaso y Ctesias de Cnido, conectaba Éfeso con Susa y se extendía hasta Bactria y llegaba a la India. Sobre la complejidad cultural y lingüística del Imperio aqueménida se ha escrito mucho, pero siempre es posible arrojar nueva luz con nuevas perspectivas metodológicas, como hacen Maria Carmela Benvenuto y Flavia Pompeo señalando el valor factor identitario dentro de los usos multilingües del Imperio aqueménida; el estudio propone dos análisis aplicados a las satrapías occidentales, uno de los centros culturales que proponemos que existen y actúan de manera altamente ope-

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa, María Carmela Benvenuto y Flavia Pompeo

rativa en el interior del Imperio aqueménida, y en la parte central del Imperio, para detectar el carácter simbólico del uso de cada una de las lenguas empleadas. Es bien sabido que los griegos entran en contacto de manera directa, profunda y continuada con la India a partir de las conquistas de Alejandro. Pero hay datos que nos llevan a pensar que los griegos habían recibido influencias del pensamiento indio en época anterior, como explora de manera certera en su artículo Julia Mendoza. La ciudad de Mileto parece haber sido un lugar privilegiado para la recepción de dicho pensamiento oriental y la aristocracia de esa ciudad, filopersona convencida, recibió un trato de favor en la hora de su destrucción, pues Jerjes la instaló en un punto muy oriental, pero también muy próspero y que parece que se configura como un núcleo cultural que une India con el resto del Imperio aqueménida, como analiza en su artículo Juan Antonio Álvarez-Pedrosa. Otro punto privilegiado para el encuentro entre Oriente y Occidente fue la isla de Samos, que en virtud de la actividad política de sus dirigentes tuvo unas relaciones complejas con el Imperio desde pronto. De allí quizá partió hacia Oriente en busca de nuevos conocimientos el filósofo Pitágoras, como estudia en su contribución Pablo de Paz. Si el viaje se produjo o no, importa menos que la idea clara que tenían los griegos de los especiales conocimientos sobre escatología que tenían en Oriente. En el interior del Imperio se producen fenómenos de transformación de conceptos religiosos fuertemente influenciados por la ideología imperial que los reyes aqueménidas heredan de la tradición mesopotámica y adaptan a conceptos iraníes tradicionales de manera muy hábil; en parte, esa politización de conceptos permite entender el tipo de religión que percibimos en las inscripciones reales aqueménidas, una especie de zoroastrismo sin la figura de Zoroastro, pues la relación axial entre la divinidad y los hombres la lleva a cabo la persona del Gran Rey. La presencia de indios en Babilonia está atestiguada por las fuentes documentales. Sin embargo, la presencia de un colofón en caracteres no descifrados en una tablilla cuneiforme, escrita en acadio datable en época aqueménida, ha suscitado diversas hipótesis, entre otras, que la escritura es una suerte de antecesor del brahmi. Valerio Pisaniello repasa todas las propuestas que se han emitido para aclarar el origen de dicha escritura. Los contactos entre indios y griegos también han dejado su impronta en la información que los primeros geógrafos griegos nos dan sobre la zona. Francesco Pirozzi analiza con detalle un topónimo recogido en las fuentes griegas. El contacto lingüístico permite explicar algunas evoluciones particulares de la negación declarativa en antiguo persa, en particular, el contacto entre elamita y antiguo persa, tal como analiza en detalle Juan Briceño; su artículo pone de relieve la importancia

Presentación

de la escritura y de la lengua elamita no solo en la vida administrativa del área central del Imperio aqueménida, sino también como modelo lingüístico para el antiguo persa. Finalmente, la eventualidad de una influencia por contacto lingüístico entre la lengua griega registrada en algunas inscripciones de Asia Menor y el antiguo persa es analizada por Elisabetta Sciancalepore.

Como se puede ver por la somera descripción de los contenidos del volumen, los estudios abarcan un rango muy variado de contactos culturales y lingüísticos que se produjeron en el interior del Imperio aqueménida. La estructura descentralizada que adoptó para su administración favoreció todo tipo de contactos. Igualmente lo hizo el reconocimiento por sus gobernantes de su carácter multilingüe, multinacional y multi-religioso y la flexibilidad con la que gobernaron todas estas complejas realidades. Lo que parece deducirse de manera general de los estudios particulares y detallados que aquí se presentan es que el Imperio aqueménida contaba con una serie de núcleos particularmente activos en su vida cultural. Uno estaba constituido, lógicamente, por las capitales del Imperio: Susa, Ecbátana, Persépolis, Pasargadas y Babilonia, donde radicaban la lengua propia de la realeza y la aristocracia, el antiguo persa, que coexistía con lenguas con un gran prestigio literario y cultural, el acadio en su variante babilonia y el elamita. Estas son las tres lenguas que los reyes escogen para sus inscripciones monumentales y para reafirmar su soberanía y su prestigio. En Anatolia, se configura un núcleo cultural importante en las capitales de las satrapías más occidentales, Sardes y Dascilio, con una influencia fuerte de la cultura griega procedente de la costa jonia y del continente. Parece claro que al Oriente se va creando un núcleo bacto-céntrico, con una importancia especial de la ciudad de Bactra, muy cuidado por los gobernantes aqueménidas en el plano político y que resultaba clave para las comunicaciones entre el núcleo central y las riquísimas satrapías de la India. Indudablemente, Egipto siempre mantuvo un estatuto cultural, lingüístico, económico y religioso especial, pero algo más aislado del resto y por ello no ha sido incluido en nuestro análisis, que se ha centrado, como hemos dicho, en el eje cultural y lingüístico definido por la Vía Real, de Éfeso a Bactra pasando por Susa. También es cierto que el uso del arameo como lengua franca de la administración y el comercio facilitó enormemente el carácter descentralizado y flexible del gobierno aqueménida y, sin duda, pavimentó el camino para la difusión del griego en el periodo helenístico.

En definitiva, se trata de un mundo cultural de una riqueza y complejidad sin parangón, que puede dar lugar a sucesivos hallazgos científicos que nos permitirán conocerlo más y mejor. El presente volumen intenta

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa, Maria Carmela Benvenuto y Flavia Pompeo

aportar una visión nueva de dicha realidad histórica con voluntad de incidir en aspectos muy especializados, pero de los que se pueden extraer conclusiones generales de relevancia.

Madrid-Roma, 2016

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa
Maria Carmela Benvenuto
Flavia Pompeo